

ORACION DE LOS FIELES

Sigue la oración universal o de los fieles, para la cual se puede usar la siguiente fórmula u otra adecuada:

El obispo:

Queridos hermanos, oremos a Dios Padre Todopoderoso, unidos en la misma fe, en la misma esperanza, en la misma caridad, que proceden del Espíritu Santo.

El diácono o ministro:

Por estos hijos de Dios, que han sido confirmados por el Espíritu Santo, para que, arraigados en la fe y fundamentados en la caridad, den verdadero testimonio de Cristo, Roguemos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

El diácono o ministro:

Por sus padres y padrinos, responsables de su fe, para que, con su palabra y ejemplo, los ayuden a seguir fielmente a Cristo, roguemos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

El diácono o ministro:

Por la santa Iglesia de Dios, congregada por el Espíritu Santo en la unidad de la fe y de la caridad, para que, en comunión con nuestro Santo Padre el Papa **Francisco**, con nuestro obispo **Walker**, y con todos los obispos del mundo, crezca y se difunda entre todos los pueblos, roguemos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

El diácono o ministro:

Por los hombres del mundo entero, que tienen un solo Creador y Padre, para que se reconozcan como hermanos y, sin discriminación de raza o de nación, busquen, con sincero corazón, el reino de Dios, que es paz y gozo en el Espíritu Santo, roguemos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

El diácono o ministro:

Para aquellos entre nosotros, especialmente los recién confirmados, que son llamados al sacerdocio o a la vida consagrada. Para que se les conceda sabiduría, en reconocer la voluntad de Dios para ellos y el valor, para aceptar la llamada del Señor, roguemos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

El Obispo:

Dios y Padre nuestro, que diste el Espíritu Santo a los Apóstoles y estableciste que, por medio de ellos y sus sucesores, ese mismo Espíritu se transmitiera a todos los fieles, escucha benévolo nuestra oración para que aquello que obro tu favor en los comienzos mismos de la predicación evangélica, ahora también lo difunda por medio de los corazones de los creyentes, por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amen.